



EN OFICINAS DE LA DELEGACIÓN ESTUVIERON PRESENTES DIRIGENTES Y REPRESENTANTES LEGALES.

Comprometen plan de salud mental para familias afectadas por el 2F

Se planteó la necesidad de acompañamiento mediante la atención clínica, el arte y el deporte. Autoridades entregarán propuesta en dos semanas.

María José González Barraza
 La Estrella de Valparaíso

30

personas damnificadas han fallecido por "efectos colatorales" a la tragedia como depresión, según Saint-Jean.

A más de dos años del megaincendio que afectó a Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana, familiares de víctimas fatales sostuvieron una reunión con la Delegación Presidencial Regional para impulsar un plan integral de salud mental, una demanda que —según acusan— ha sido postergada desde la tragedia.

El encuentro estuvo marcado por duros cuestionamientos al actuar del Estado en los primeros meses tras la emergencia.

El delegado presidencial, Manuel Millones, reconoció las falencias y apuntó directamente a la falta de acompañamiento.

“Las familias expresaron con mucho dolor que el gobierno pasado ni siquiera les entregó el pésame, partiendo de algo tan sencillo y humano por las pérdidas”, afirmó.

La autoridad agregó que, tras escuchar los testimonios, se evidenció la ausencia de un seguimiento sistemático a los afectados.

“Después de dos años aún no existe un plan de salud mental para acompañar a las víctimas y sus familias, y eso es algo que el Estado no puede seguir postergando”, aseguró.

En esa línea, anunció que se trabajará en una propuesta que será presentada en un plazo de dos semanas, la que incluirá no solo atención psicológica y psiquiátrica, sino también iniciativas de acompañamiento desde otras áreas.

“Se requiere un plan de salud mental, pero también otras áreas. El arte, la música, el deporte son parte de una terapia sanadora y tampoco ha estado el Estado presente”, indicó.

Desde las organizaciones de damnificados valoraron la instancia, aunque insistieron en la gravedad

del daño acumulado durante estos años.

Rigoberto Saint-Jean, quien perdió a su madre en la tragedia, aseguró que “sufrimos la invisibilidad y la falta de respeto del gobierno anterior, pero hoy se abre una oportunidad tremenda para avanzar”.

El dirigente enfatizó que “esto no es solo un plan de salud mental, es acompañamiento real. El dolor no solo afectó a quienes perdimos familiares, también a hijos, nietos, amigos. El impacto ha sido brutal”.

En la misma línea, Carlos Orellana, otro de los voceros, subrayó que el abandono inicial marcó profundamente a las familias.

“Nos costó mucho volver a creer. No tuvimos apoyo psicológico ni humano en el momento más crítico, y eso dejó secuelas enormes”, mencionó.

El plan que se busca desarrollar apunta a un enfoque multisectorial que permita abordar tanto la salud mental como la reinserción social de los afectados, incluyendo talleres, seguimiento individual y apoyo comunitario. 🌟